

¡La tierra es vida!

La Vía Campesina y la lucha por la tierra

“La tierra lo es todo para nosotros”
Ndiakhate Fall (CNCR)



Contactos de la Vía Campesina :

Secretaría Operativa:

Jln. Mampang Prapatan XIV no 5 Jakarta Selatan, Jakarta 12790 Indonesia

Tel/fax: +62-21-7991890/+62-21-7993426 Email: viacampesina@viacampesina.org

Fotografía de la portada: Campesina del departamento de San Pedro (Paraguay).
Militante fundadora de la Coordinadora Nacional de Organizaciones de Mujeres
Trabajadoras Rurales e Indígenas -Conamuri.

Fotografía : Argeo Kennet, Zad.nadir.org, LVC South America, Nick Paget, LVC South
East and East Asia, LVC Africa 2

Yakarta, Mayo de 2013

Índice

Introducción	1
1. Resistencia en todo el mundo	2
Europa	3
El acaparamiento de tierras en Hungría.....	3
La disputa por tierras en Rumanía.....	4
Las acciones de ocupación de terreno urbano en Viena, Austria.....	5
El acceso a la tierra en Andalucía, España.....	6
Resistencia ante la concentración de tierras y la expansión urbana descontrolada en Francia.....	7
El acaparamiento verde de tierras: el caso de Nabolia, Italia.....	8
África	8
Detener el acaparamiento de tierras para el cultivo de biocombustibles en Senegal.....	9
Mozambique: romper el silencio de la violencia hacia las mujeres.....	10
Acaparamiento de tierras y conflicto interétnico en Mauritania.....	11
Concienciación sobre el acaparamiento de tierras en Burkina Faso.....	11
Malí: "La tierra es nuestra herencia".....	12
Asia	13
100.000 personas se movilizan contra la agricultura industrial en la India.....	14
Indonesia: una coalición contra el acaparamiento de tierras.....	15
Taiwán: el campesinado se concentra frente a la Oficina Presidencial.....	15
Las mismas luchas existen en otras partes del mundo.....	16
América Latina	16
Honduras: asesinatos impunes.....	17
Igualdad de género en la tenencia de la tierra en República Dominicana.....	18
Solidaridad con Paraguay.....	19
Agronegocio habitual: la muerte de la agricultura campesina en Argentina.....	19
Agricultores y agricultoras sin tierra amenazados en Pernambuco, Brasil.....	20
2. Contexto global	21
Una visión general del acaparamiento y la concentración de tierras.....	22
20 años de acciones locales y globales para la reforma de la tierra.....	22
Una campaña permanente para la reforma agraria.....	22
Los derechos de los campesinos y las campesinas.....	24
Resistencia a las políticas del Banco Mundial.....	24
Adopción de las directrices voluntarias sobre la tenencia de la tierra.....	25
3. Maneras de avanzar	26
Reforma agraria: nuestra visión para el siglo XXI.....	26
Declaración de la Conferencia: "¡Paremos el acaparamiento de tierras!"	27
Noviembre de 2011, Malí.....	27
Conclusión	30
Cuadros	6
Occupy the Farm en Gill Tract, California.....	6
Un megaproyecto brasileño en Mozambique desplazará a millones de campesinos y campesinas.....	11
Testimonio de una familia de agricultores/as malienses, víctimas del acaparamiento de tierras.....	12
Manifestación y ocupación en Bahía, Brasil.....	20
Reconocimiento del concepto de "territorio".....	23

Introducción

“No somos pájaros para vivir en el aire, no somos peces para vivir en el agua. Somos campesinos y campesinas que vivimos de la tierra”.
Movimiento Unificado Campesino del Aguán (MUCA), Honduras.

Este informe aúna las historias y los análisis de las luchas por la tierra de los campesinos y campesinas en todo el mundo además de los llamamientos de Vía Campesina para llevar a cabo acciones en contra del acaparamiento de tierras y en favor de la reforma agraria. Sin embargo, debido a que somos un movimiento compuesto de varios cientos de millones de campesinos y campesinas, personas sin tierra, mujeres agricultoras, indígenas, jóvenes, migrantes y trabajadores y trabajadoras agrícolas, tan solo podemos reflejar algunos fragmentos de nuestra vitalidad y de nuestra lucha. Este documento pretende presentar la lucha de Vía Campesina por la tierra así como la estrategia que ha venido desarrollando en las dos últimas décadas.

Muchos de estos análisis y testimonios fueron recogidos en dos foros importantes: la conferencia internacional contra el acaparamiento de tierras, celebrada en Malí en noviembre de 2011, y la conferencia sobre reforma agraria y defensa de la tierra y los territorios, que tuvo lugar en Indonesia en julio de 2012. Estos dos importantes encuentros internacionales nos han permitido construir lazos de solidaridad y avanzar de manera colectiva en posturas comunes sobre determinadas políticas.

El acaparamiento de tierras apareció de nuevo durante la crisis mundial de alimentos de 2007 y 2008 que abocó al hambre a otros 115 millones de personas, llegando a alcanzar un total de casi mil millones de personas que sufrían hambre a finales de 2008¹. En la actualidad, los precios de los alimentos en todo el mundo continúan siendo altos y volátiles, particularmente en los países en desarrollo. La “deslocalización” nacional de la tierra y la producción de alimentos, la creciente especulación en los mercados de alimentos, la presencia (cada vez mayor) de carne en nuestra dieta y la presión de los agrocombustibles son grandes tendencias de la agroindustria que estimulan aún más el acaparamiento de tierras en todo el mundo².

Las personas pobres continúan estando sujetas a los fallos sistémicos propios de un modelo capitalista neoliberal. El crecimiento que se basa en las exportaciones y los sistemas de alimentación controlados por empresas dejan a los agricultores y agricultoras ante la injusta competitividad de los poderosos intereses financieros. Sin embargo, el llamamiento firme y digno que hemos hecho por la soberanía alimentaria durante más de dos décadas ha encontrado eco en algunos gobiernos, instituciones y organizaciones progresistas pese a que el paradigma neoliberal es cada vez mayor en todo el mundo.

¹ En 2009, 960 millones de personas de todo el mundo pasaban hambre, según la FAO (2009)
http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/ISFP/SR_Web.pdf

² Véase Transnational Institute, “The Global Land Grab: A Primer”, 2012
<http://www.tni.org/primer/global-land-grab>

A medida que el cambio climático amenaza la supervivencia de la humanidad, debe haber una presión más persuasiva para apoyar la agricultura campesina y familiar en todo el planeta. La agricultura agroecológica integrada está ampliamente reconocida por resistir y adaptarse ante el cambio climático así como por recuperar los suelos (se trata de un depósito muy rico en carbono) y por ser muy productiva. Por el contrario, el sistema alimentario industrial fomenta las dietas poco saludables, los OGMs, el exceso de riegos, los pesticidas y fertilizantes químicos y la degradación de la biodiversidad. En todas las partes del planeta estamos resistiendo a este modelo que está dominado por las empresas.

1. Resistencia en todo el mundo



17 Abril
Día Internacional de la Lucha Campesina

¡Acabemos con el acaparamiento de tierras!
¡La tierra para quienes la trabajan!

¡Acabemos con el acaparamiento de tierras!

www.viacampesina.org

Llamamiento de acciones contra el acaparamiento de la tierra, realizado por Vía Campesina para el 17 de abril, Día Internacional de la Lucha Campesina.

Con la ilustración de las luchas de nuestros miembros, exponemos las duras realidades que afrontan al combatir el acaparamiento y la concentración de la tenencia de tierras, fenómenos causados y compuestos por injusticias sistémicas inherentes a nuestras sociedades capitalistas.

Estos estudios de caso por países también aportan esperanza, mientras los agricultores y agricultoras y activistas se movilizan para asumir el control de la tierra y exigir a los responsables de la toma de decisiones un cambio de política. Las mujeres encabezan estas luchas por la tierra; el silencio ensordecedor de su

represión se está rompiendo. Los agricultores y agricultoras y activistas indígenas amenazados por regímenes violentos y por terratenientes están defendiendo la soberanía alimentaria de forma desafiante, incluso aquellos que sufren violencia extrema en Honduras.

Y seguimos trabajando la tierra, alimentando a las familias del campo y de las ciudades, enfriando el planeta y mostrando qué significan realmente las alternativas sostenibles sobre el terreno. Mientras celebramos nuestro vigésimo aniversario y seguimos fortaleciéndonos con nuevos miembros y alianzas, nuestras luchas se están localizando y globalizando, proporcionando un potente antídoto para la crisis alimentaria, climática, energética y financiera.

Europa

Europa está altamente industrializada y es el continente más urbanizado del mundo, con aproximadamente un 80% de su población viviendo en ciudades o pueblos. Sin embargo, la agricultura es un sector importante en la Unión Europea: existen unos 12 millones de explotaciones agrícolas, que abarcan 170 millones de hectáreas, aunque el terreno agrícola está disminuyendo, el cierre de pequeñas explotaciones agrícolas sigue aumentando y los futuros y futuras agricultores y agricultoras jóvenes se enfrentan a importantes obstáculos para tener acceso a las tierras.

Los y las habitantes rurales de Europa están sufriendo el acaparamiento de tierras (un fenómeno estrechamente asociado con el hemisferio sur) y la creciente concentración de tierras en manos de inversores privados y terratenientes ricos. El sistema de subvenciones de la Política Agraria Común de la UE (PAC) contribuye directamente a esta creciente desigualdad de la posesión de tierras, ya que favorece explícitamente la tenencia de tierras de gran extensión, marginando de este modo las pequeñas explotaciones agrícolas y bloqueando la entrada de futuros y futuras agricultores y agricultoras jóvenes³.

El acaparamiento de tierras en Hungría

En Hungría, la tierra se considera un gran valor nacional, tal y como reflejan su historia y las leyendas populares. En las dos últimas décadas, los inversores de los estados miembros más ricos de la UE se han visto atraídos por el bajo coste de las tierras en Hungría y por la posibilidad de acceder a subvenciones agrícolas con fines lucrativos, tras la adhesión de Hungría a la UE.

A pesar de la moratoria de Hungría sobre la posesión extranjera de tierras, los agentes exteriores han podido acceder y hacerse con el control de grandes extensiones de tierra, especialmente mediante los así llamados 'contratos de bolsillo', que eluden las restricciones legales en materia de transacciones de tierras.

Algunos acuerdos exageradamente dudosos han salido a la luz. La propiedad agrícola en rápida expansión del condado de Somogy, en manos de Carlo

³ Esta introducción se basa en el análisis de Jennifer Franco del Transnational Institute y de Saturnino Borrás Jr., Catedrático Adjunto de Desarrollo Rural en el [Institute of Social Studies \(ISS\)](#)

Benetton, vástago de la dinastía familiar de la industria textil italiana, explota 7.000 hectáreas de maíz, trigo y álamos. Tal como informó *Le Monde*, el pueblo de 1.200 residentes, acorralado por vallas que protegen los campos de Benetton, se refiere a estos como 'Alcatraz', la antigua cárcel estadounidense.

El Grupo Milton, una empresa húngara con vínculos en España, ha estado implicada en escándalos relacionados con sus proyectos de "inversión" ampliamente publicitados, entre los cuales un proyecto para un pueblo de golf y carreras de coches.

El papel del estado húngaro en este proceso ha sido ambivalente: regular los mayores excesos en estos acaparamientos de tierras, penalizando diversas prácticas, pero también facilitando y sacando provecho de estas dudosas transacciones de tierras. Estas tendencias conflictivas en el marco de la política agraria húngara plantean tanto desafíos como oportunidades para los agricultores y agricultoras y los grupos de la sociedad civil del país.

La disputa por tierras en Rumanía

En toda Rumanía, los recursos naturales, incluida la tierra de los agricultores y agricultoras, están sujetos a la explotación y a inversiones masivas. Las tierras son arrebatadas con muchos fines, tales como la agricultura industrial, la minería, la energía, el turismo, los recursos hídricos y la especulación con tierras. Estas inversiones masivas en terreno, que se están extendiendo por las zonas de campo, tienen como resultado la debilitación de las economías rurales, un coste excesivo de las tierras y el éxodo hacia las ciudades.

En la década de los años '90, los principales agentes del acaparamiento de tierras eran de Rumanía, pero a partir del año 2000 se han unido a esta práctica corporaciones extranjeras. Las autoridades rumanas están facilitando la adquisición de tierras fértiles y fuentes de agua dulce para la agricultura intensiva y el ganado, así como para actividades mineras.

El acaparamiento de tierras se esconde detrás de la armoniosa fachada de la adhesión a la UE, que se produjo en 2007. Las políticas de la Unión Europea refuerzan el modelo agroindustrial orientado a la exportación y el Tratado de Adhesión a la UE exigía la liberalización del mercado de la tierra nacional a compradores extranjeros. Además, la Política Agraria Común de la UE (PAC) ha exacerbado la desigualdad rural: en 2008, el 51% de las subvenciones de la PAC se asignaron a menos del 1% de todas las explotaciones agrícolas, aquellas con una extensión superior a 500ha⁴.

A medida que las zonas rurales se van quedando vacías, la población local envejecida y vulnerable que permanece, permite a las empresas agroindustriales asegurarse unas transacciones relativamente baratas de tierra. Existe una

⁴ Lucian Luca, Two extremes don't make one right – Romania and the Reform of the Common Agriculture Policy ("Dos extremos no hacen una solución correcta) - Rumanía, 2009, Centro Rumano de Políticas Europeas.

resistencia modesta, pero positiva a estas tendencias. La asociación Eco Ruralis, que forma parte de la Coordinación Europea de Vía Campesina, está exigiendo políticas nacionales y europeas que respeten y apoyen a los cuatro millones de ciudadanos que viven de la agricultura campesina local, diversificada y respetuosa con el medio ambiente.

Las acciones de ocupación de terreno urbano en Viena, Austria

“Un paso hacia la soberanía alimentaria y la reintroducción de prácticas olvidadas para el acceso a la tierra en Austria”. Miembros de SoliLa!

Durante una acción de ocupación de terreno urbano en Viena, que se inició el 17 de abril de 2012 en solidaridad con el día mundial de las luchas campesinas, surgió el colectivo llamado SoliLa!⁵ Se trata de un grupo integrado principalmente por jóvenes, algunas y algunos ‘futuros campesinos’,⁶ que buscan terreno en las ciudades para cultivar verduras. El colectivo descubrió que la Universidad de Recursos Naturales y Ciencias de la Vida (BOKU)⁷ tenía planes de finalizar su arrendamiento de 3,5ha de tierra, propiedad de la empresa pública Bundesimmobiliengesellschaft (BIG), que administra bienes inmobiliarios públicos.

Varios grupos han utilizado la tierra en las últimas décadas: la universidad de investigación (que incluye árboles frutales modificados genéticamente), jardines estudiantiles a pequeña escala, un pastor, apicultores y algunos jardineros. Desde finales de 2011, la mayor parte de la tierra está en barbecho, por lo que SoliLa! publicó un llamamiento a la acción para la ocupación de la tierra, al que respondieron unas 100 personas, que se presentaron con bicicletas y herramientas el 17 de abril de 2012.

Tras una breve asamblea, la gente empezó inmediatamente a cultivar la tierra, a plantar esquejes, a instalar la infraestructura básica y a difundir la información sobre la acción. En los diez días siguientes, se trabajó la tierra de forma colectiva, llegaron nuevos participantes y se puso en práctica la visión de una agricultura urbana basada en los principios de la soberanía alimentaria.

Esta acción de ocupación recibió el apoyo de la población local, de diversos grupos políticos y de organizaciones de agricultores y agricultoras, y atrajo una atención mediática sorprendentemente positiva. Aún así, tras diez días, por razones oficiales de “seguridad”, el rectorado de la universidad ordenó el desalojo, que fue llevado a cabo por una empresa de seguridad privada. SoliLa! no cree que esto suponga el final, sino que marca un nuevo comienzo para plantear las cuestiones de acceso a la tierra, el derecho a la ciudad y la necesidad de una “educación emancipadora”.

⁵ Solidarisch Landwirtschaften! (¡Agricultura Solidaria!)

⁶ Entre ellos, los que forman parte de la organización Reclaim the Fields <http://www.reclaimthefields.org/who-we-are>

⁷ Universität für Bodenkultur

Occupy the Farm en Gill Tract, California

Al mismo tiempo que se producía la acción de SoliLa!, se desató el movimiento Occupy the Farm (“Ocupar la Finca”), para oponerse a la urbanización comercial planificada de terreno público y para promover la ecología agrícola urbana en Gill Tract, en Albany, California. La acción tuvo lugar el 22 de abril de 2012 (Día de la Tierra) y pretendía mostrar solidaridad con Vía Campesina.

Esta ocupación reunió a una coalición de residentes locales, agricultores y agricultoras, estudiantes de la Universidad de California (UC), investigadores e investigadoras y activistas, que plantaron más de 15.000 plántulas como parte de las propuestas de crear un centro de agricultura urbana sostenible en la UC. Aunque estas propuestas han sido rechazadas, siguen manteniéndose diálogos comunitarios para debatir sobre el futuro de la agricultura urbana en Gill Tract y otros lugares⁸.

El acceso a la tierra en Andalucía

En Andalucía, a diferencia de otras regiones europeas, la población rural no se ha reducido drásticamente, lo que permite que las peticiones de agricultura ecológica del campesinado y de las redes sociales se transmitan de generación en generación.

Las luchas por la tierra han conseguido algunos logros gracias al movimiento de los agricultores y agricultoras campesinas, quienes han ocupado y cultivado las tierras. Según el Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, entre 1991 y 2011, el número de *operadores*⁹ orgánicos incrementó de 396 a 32.837 y las extensiones de tierra de cultivo ecológico en todo el país han aumentado de 4.235ha a 1.845.039ha¹⁰.

En 2011, el consumo de alimentos orgánicos estaba valorado en 965 millones de €, según el Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. Además, la agricultura orgánica contribuye notablemente al empleo agrario y esta generó 50.000 empleos en 2010.

Los movimientos antiausteridad han despertado el interés de la juventud urbana de Andalucía, que está desarrollando nuevas formas de producción colectiva y proyectos de consumo responsable. Las ecoaldeas, el resurgir de los pueblos y las cooperativas de consumidores están colmando la brecha entre las zonas rurales y urbanas.

⁸ Página web de Take Back the Tract: <http://www.takebackthetract.com/index.php/17-general-content/111-wed-3-6-community-forum-on-the-future-of-the-gill-tract>

⁹ El término ‘operadores’ se refiere a productores, fabricantes, minoristas, mayoristas, importadores, exportadores de agricultura, Ganado y acuicultura.

¹⁰ En la última década, la extensión de terreno de cultivo orgánico se ha incrementado un 25% en España, en comparación con el 12% de incremento medio en la UE, según la Dirección General de la Unión Europea de Agricultura y Desarrollo Rural. Ver: http://ec.europa.eu/agriculture/statistics/index_en.htm.

Desde la década de los '80, el Sindicato de Obreros del Campo (SOC), un sindicato progresista de agricultores y agricultoras, miembro de la Coordinación Europea de Vía Campesina, ha creado cooperativas junto con otras iniciativas de agricultura ecológica de éxito. En 2007, la necesidad del SOC de conectarse con los movimientos urbanos dio lugar al Sindicato Andaluz de Trabajadores (SAT), el Sindicato de Andalucía. El SOC-SAT se moviliza en toda Andalucía y realiza ocupaciones de tierras para la producción sostenible, obteniendo buenos resultados.

Resistencia ante la concentración de tierras y la expansión urbana descontrolada en Francia

En Francia, las leyes de arrendamiento de explotaciones agrícolas y el coste relativamente barato de la tierra permiten a los pequeños agricultores y agricultoras y a sus familias controlar el 80% del terreno agrícola. Los reglamentos permiten a los agricultores y agricultoras nuevas y menos adineradas resistir a la marginación que resulta de la expansión de los terrenos agrícolas más extensos.

No obstante, el acceso a la tierra constituye un obstáculo importante para los futuros agricultores y agricultoras jóvenes, ya que la tierra está siendo arrebatada para proyectos no agrícolas y está concentrada en pocas manos dentro del sector agrícola. Más de 60.000ha de terreno agrícola se pierden cada año para dar paso a la urbanización, que incluye construcción de carreteras, supermercados y espacios de ocio.

La tierra más fértil, localizada normalmente cerca de las ciudades, se recalifica para un uso no agrícola puesto que los responsables políticos priorizan las ganancias económicas a corto plazo sobre el empleo rural a largo plazo. Algunos grandes proyectos infraestructurales que implican la destrucción del terreno agrícola se enfrentan a movimientos de oposición. Un caso de este tipo, que ha dado lugar a manifestaciones masivas y a un movimiento de ocupación es la propuesta de construir un aeropuerto cerca de Nantes (Notre Dame des Landes), que destruiría al menos 2000ha de tierra fértil y llevaría al desalojo de los agricultores locales.

Plantilla creada por el movimiento que se opone al aeropuerto de Notre-Dame-des-Landes cerca de Nantes, en Francia.



Las restricciones al cambio de uso de la tierra para la urbanización, la expansión de los espacios verdes y las infraestructuras sostenibles en las ciudades pueden ayudar a reinvertir la tendencia de apropiación de la tierra. Además, los cambios políticos podrían cambiar la asignación de las subvenciones desde las grandes extensiones agrícolas a los pequeños productores. Los reglamentos en materia de explotaciones agrícolas deberían favorecer a los que cultivan la tierra con

productos sostenibles, en lugar de beneficiar a los grandes intereses comerciales y a los herederos ricos.

Italia: el acaparamiento verde de tierras. El caso de Narbolia

En la región italiana de Cerdeña, el acaparamiento de tierras ha pretendido promover la protección medioambiental y la "energía renovable". Enervitabio Ltd dirige una planta de energía solar fotovoltaica y varios invernaderos para generar una producción meta de energía de 27MW en la provincia de Oristano. La planta representa una tendencia por la cual cientos de hectáreas de tierra agrícola de primera están siendo arrebatadas para proyectos de invernaderos solares que tienen numerosos efectos negativos.

Estos proyectos no solamente socavan los derechos a producir y tener acceso a la tierra de las comunidades locales, sino que también erosionan la capacidad del sector agrícola del pequeño campesinado para ayudar a resolver la crisis económica que afecta al país. De hecho, estas plantas han acaparado recursos financieros que deberían haber sido destinados a la producción agrícola.

Millones de hectáreas de terreno han pasado o están pasando a tener un uso no agrícola, como por ejemplo residencial, industrial, militar, comercial y turístico; de infraestructura pública; y de producción de energía renovable. Este es un problema prioritario y las soluciones están a nuestro alcance.

África

Dado que el continente africano es el más afectado por el acaparamiento de tierras, Vía Campesina y las organizaciones aliadas organizaron una conferencia campesina sobre este tema en Nyeleni, Malí, en noviembre de 2011. Su tierra fértil resulta barata en comparación con otros continentes y la mayor parte de la tierra no está sujeta a títulos de propiedad, lo cual permite la adquisición por parte de multinacionales. Se les arrebatan las tierras a los campesinos y campesinas, pastores y pastoras, indígenas y pequeños agricultores y agricultoras que alimentan a casi el 80% de la población subsahariana.

Aunque el acaparamiento de tierras en África existe desde los tiempos coloniales, en su nueva forma los estados y/o las compañías multinacionales pretenden acaparar recursos territoriales e hídricos para cultivar biocombustible o plantaciones alimentarias.

Existen factores nacionales que integran el problema del acaparamiento de tierras, como por ejemplo la propiedad patriarcal de las mismas, la discriminación de los y las jóvenes campesinas y los pequeños agricultores y agricultoras o la dominación por parte de las élites locales. Existe un consenso generalizado en que el acaparamiento de tierras afecta de manera negativa y directa a los campesinos, a las campesinas y a las familias agricultoras, especialmente a las mujeres, que constituyen la mayoría del conjunto de trabajadores y trabajadoras rurales, y que suelen ser más activas que los hombres en la agricultura.

Detener el acaparamiento de tierras para el cultivo de biocombustibles en Senegal

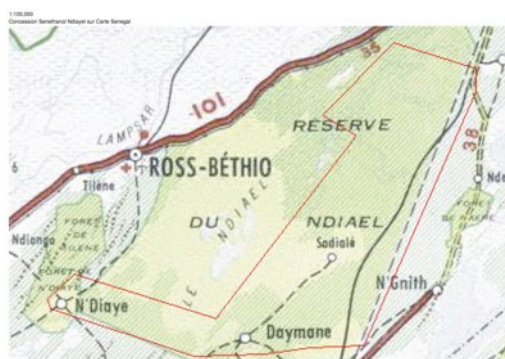
“Soy agricultor. Cultivo principalmente cacahuets y verduras para el consumo y crío ovejas y vacas. Mi país, Senegal, ya ha prometido entregar 500.000 hectáreas de tierras para cultivar biocombustible o alimentos para la exportación”. Ndiakhate Fall (CNCR)

En Senegal, el CNCR¹¹, miembro de Vía Campesina, se ha movilizó en contra del acaparamiento de tierras, un fenómeno cada vez más frecuente en el país. Los objetivos comprendían, entre otros, compañías mineras, plantaciones de biocombustible y proyectos de propiedad que promueven la tendencia urbanística.

“En Fanaye, una empresa italiana (SENETHANOL) pidió tierra para producir biocombustible. Cuando las comunidades locales descubrieron que estaban a punto de perder sus tierras y sus pueblos, decidieron oponerse. Tras las muertes violentas de dos campesinos que fueron asesinados por las élites locales corrompidas por el proyecto, organizamos una gran manifestación en la capital, Dakar. Debido a esta presión, el primer ministro finalmente suspendió el proyecto. No obstante, sabemos que el gobierno ya ha recibido el dinero y tememos que la empresa pueda obtener el terreno en otra parte”.

Tras los violentos incidentes de Fanaye, en octubre de 2011, el presidente Abdoulaye Wade suspendió el proyecto que pretendía destinar 20.000ha para biocombustibles. Pero a mediados de 2012, tras la llegada al poder de Macky Sall, el gobierno “trasladó” el proyecto, otorgándole a Senethanol otras tierras en la comunidad rural de Ngith y las localidades de alrededor, como Ronkh, Gninth, Diama, N’Diaye y Ross-Béthio. En ese proceso, 10.000ha de bosque fueron recalificadas para que la industria agraria pudiera cavar el terreno para sus plantaciones de girasol y boniato para biocombustible. Esto ha dado lugar inevitablemente a más furia, conflicto y oposición.

Este mapa muestra la concesión a Senethanol en la comunidad rural de Ngith, Senegal.



Desde julio de 2012, las acciones y movilizaciones de protesta han sido constantes. Los agricultores y agricultoras han salido a la calle para defender sus propios derechos sobre la tierra. Los y las jóvenes han prendido fuego a los tractores de Senethanol para intentar detener las operaciones de desbroce de la tierra. Las manifestaciones pacíficas de los habitantes locales recibieron ataques violentos de la policía antidisturbios, que en ocasiones llegó a disparar gases lacrimógenos y balas.

¹¹ Consejo Nacional de Concertación y Cooperación Rural.

Demba Kâ, el hermano de una de las víctimas de la brutalidad policial, declaró que los habitantes de Ronkh no quieren el proyecto porque solo trae penas y dolor: “¡Las máquinas han arado por encima de nuestros ancestros, han destruido nuestras mezquitas!” Los inversores han respondido con varias medidas, como trayendo perros Pastor Alemán para vigilar las plantaciones.

Los pastores y pastoras de 37 pueblos, que ya no pueden llevar a pacer a sus animales por culpa del proyecto, están preparando una marcha con 30.000 animales desde Saint Louis a Dakar, donde pretenden instalarse delante del palacio presidencial para insistir en que se cancele el contrato de Senethanol.

Según Amadou Kanouté, Director del Instituto Panafricano para los consumidores y el desarrollo, CICODEV¹², el gobierno senegalés ha cedido un total de 650.000ha de tierra agrícola a inversores privados entre 2000 y 2010. Diez de los proyectos están dirigidos por empresas nacionales y siete de ellos están dirigidos desde el extranjero. Esto representa casi el 17% del terreno cultivable del país¹³.

Mozambique: romper el silencio de la violencia hacia las mujeres

El modelo capitalista de producción agrícola, basado en monocultivos industriales, en la agricultura orientada a la exportación y al empleo masivo de aditivos químicos, ha destrozado los medios de vida rurales y ha provocado el éxodo de millones de agricultores y agricultoras hacia las ciudades, mientras arruinaba el medio ambiente. Este sistema ha afectado especialmente a las mujeres, agravando la desigualdad entre sexos.

En noviembre de 2011, en la conferencia internacional contra el acaparamiento de tierras en Malí, una agricultora mozambiqueña compartió su testimonio sobre los efectos negativos que tiene la pérdida de la tierra sobre las mujeres de su país:

“Cuando una chica crece y se casa, se va a vivir con su familia política. A veces, la familia no trata bien a la joven. Si su marido enferma, ella cuida de él, hace lo mejor que puede, pero si su marido muere, empiezan los problemas para ella. Se le pide que se case con su cuñado. Si no quiere, es acusada de haber matado a su marido, sufre difamaciones y se le envía de vuelta con sus padres. Cuando llega allí, sus cuñadas ya han ocupado el terreno”.

“No tiene ni la más mínima parcela de tierra. Tiene que empezar de cero. Las mujeres trabajan en el campo con los hombres, hacen más que los hombres, a menudo están solas para encargarse del trabajo, la cosecha y la venta. Pero cuando el dinero llega, es el hombre quien controla el dinero de la casa. Si la mujer necesita algo, debe pedir dinero al hombre. Cuando él quiere, vamos a comprar juntos y es él quien paga”.

¹² CICODEV (Afrique Institut pour la Citoyenneté des Consommateurs de Développement: Instituto de África para la Ciudadanía de los Consumidores de Desarrollo)

¹³ http://www.pressafrik.com/Senegal-En-10-ans-650-000-ha-de-terres-ont-ete-donnees-a-17-privés-nationaux-ou-etrangers_a70658.html

“En Mozambique, hay mucha discriminación contra las mujeres. También por eso decido formar parte del sindicato nacional del campesinado y las familias agricultoras. Sé que me estoy haciendo mucho más fuerte gracias a esta conferencia. Podré ayudar a otras mujeres que sufren mucho. Muchas son analfabetas y necesitan educación. Una vez educadas, ya no toleran la agresión de sus maridos, porque saben a dónde acudir. Si no conoces las leyes y los derechos, ¿cómo sabes dónde buscar ayuda? Todos estos intercambios me hacen ser más capaz de ayudar a las demás”.

Un megaproyecto brasileño en Mozambique desplazará a millones de campesinos y campesinas

El gobierno brasileño y el sector privado están colaborando con Japón para promover un proyecto agrícola de gran envergadura en el norte de Mozambique. El proyecto, llamado ProSavana, pondrá a disposición de las empresas agrícolas brasileñas 14 millones de hectáreas de terreno, para producir soja, maíz y otros cultivos básicos, para la exportación por parte de empresas japonesas multinacionales. Esta zona de Mozambique, conocida como el Corredor Nacala, alberga a millones de familias agricultoras que corren el riesgo de perder sus tierras en el proceso.

Acaparamiento de tierras y conflicto interétnico en Mauritania

En Mauritania, la opresión de los grupos étnicos ha llevado al desposeimiento de sus territorios y a la esclavitud en tiempos modernos, que sigue siendo una práctica extendida en el país. Hay una comunidad morisca mayoritaria y una población negra que vive principalmente en el sur de Mauritania y en las ciudades.

En 1989, el desacuerdo étnico provocó tensiones políticas entre Mauritania y Senegal. Las autoridades mauritanas aprovecharon la oportunidad para deportar a la comunidad negra de malienses y senegaleses del país. El gobierno mauritano redistribuyó la tierra de la gente que había sido deportada. Cuando estas poblaciones deportadas regresaron, descubrieron que sus tierras se habían vendido. Esto empeoró los conflictos y las confrontaciones interétnicas, pero las organizaciones de agricultores y agricultoras han estado fomentando el diálogo en la región.

Concienciación sobre el acaparamiento de tierras en Burkina Faso

En Burkina Faso, las investigaciones sobre el acaparamiento de tierras se han centrado en los inversores nacionales, quienes se apropian de las tierras para la agricultura industrial, ya que este tipo de inversiones no tiene seguimiento. La mayoría de la población trabaja en este sector explotador. Se desconocen las cifras exactas, pero el número y el tamaño de las adquisiciones se han incrementado desde el año 2000, cuando empezaron a proliferar nuevas formas de inversión y especulación.

El estado fomenta este tipo de inversión agrícola-industrial y establece contratos con los inversores. ¿Pero quiénes son estos inversores? En algunos casos, son nuevos actores especializados en la producción de semillas y alimentos que colaboran con grandes explotaciones agrícolas y no con pequeños agricultores y agricultoras.

El campesinado y las familias agricultoras afirman que los inversores instalan infraestructuras e incluso construyen aeropuertos. Los acaparamientos de tierra también están ligados al agua, ya que se quedan con los terrenos mejor irrigados.

Un estudio realizado en 2010 por la organización de agricultores y agricultoras muestra que si las cosas siguen así, en 10 años ya no quedará tierra para los agricultores y agricultoras que trabajan a pequeña escala. El campesinado y otras personas que trabajan en zonas rurales se verán forzados a emigrar. En 2011, organizaron campañas de concienciación en varias zonas afectadas, para acabar con esta práctica y para animar a los pequeños agricultores y agricultoras a plantarles cara a los inversores. Un representante de la comunidad compartió su testimonio con el movimiento: “Los campesinos y campesinas y pequeños agricultores y agricultoras no renuncian a la tierra que se les está quitando. Debemos llevar a cabo consultas con aquellos sectores de la sociedad que controlan la tierra. Los gobiernos locales han comenzado a intervenir, a veces con el objetivo de ralentizar el proceso”.

Malí: “La tierra es nuestra herencia”

“Estábamos preparados y preparadas para cultivar, pero nos quitaron la tierra para poder usarla para el canal. Somos seres humanos y vamos a decirle al gobierno que esto es un error. No vamos a vivir en el barro. ¡Nadie va a permitir que le roben sus cosechas! Tenemos un enemigo y se trata del gobierno”.

Bakary Sidi Coulibaly, agricultor campesino del pueblo de Sanamadougou

CNOP (*Coordination Nationale des Organisations Paysannes*) ha colaborado en las movilizaciones y en las demandas judiciales con el fin de bloquear las grandes adquisiciones y recuperar las tierras que se han perdido a manos de los grandes inversores privados. Desde el año 2008 el gobierno ha firmado una serie de acuerdos para abrir el camino a las expropiaciones de las tierras destinadas a proyectos del agronegocio, que incluyen plantaciones de caña de azúcar, la producción de arroz y la ganadería.

MALIBYA, una empresa libanesa, recibió 100.000 ha de tierra en la región más importante de producción de arroz, en Office du Niger. MALIBYA encomendó a la empresa china CGC llevar a cabo el trabajo del canal y de la carretera de al lado. En la región de Kulikoró se construyó otro canal que ha dejado completamente aislado al pueblo de Sanamadougou, por lo que la gente debe recorrer un desvío de varios kilómetros para llegar hasta sus hogares. El 12 de abril de 2013, Fousseyni Coulibaly, un joven padre, intentó cruzar el canal cuando estaba de camino y mientras se hacía de noche, pero se ahogó de manera trágica.

En Malí, debido a los canales construidos por inversores, los habitantes deben recorrer un desvío de varios kilómetros para llegar a sus hogares.



El proyecto de Malibya se ha paralizado desde la caída de Gadafi en 2011 y tras el consecuente y enorme descenso de las inversiones en la región, pero la tierra ya ha sido expropiada de todas maneras. En el pueblo de Sanamadougou, los agricultores y agricultoras campesinas y de agricultura familiar firmaron una petición que hicieron llegar al gobierno, en la que declaraban que están en contra de las construcciones previstas. Este proceso de defensa continúa. Sin embargo, hay temores de que estas denuncias puedan acarrear detenciones.

Debido a la gravedad de la situación, en la que el acaparamiento de tierras amenaza a muchas comunidades de todo el país, CNOP y otras organizaciones de la sociedad civil han fundado la "Convergencia Maliense en contra del Acaparamiento de Tierras" con el fin de reforzar y dotar de mayor visibilidad a las luchas campesinas.

Asia

Muchos gobiernos asiáticos están privatizando sectores fundamentales que incluyen los servicios agrícolas, las semillas, el agua y los servicios de crédito. Esto significa que las familias campesinas y de la agricultura a pequeña escala se encuentran con una enorme dificultad para acceder a la educación, los servicios de salud, la electricidad, los insumos agrícolas y el agua para uso doméstico y agrícola. Estas políticas neoliberales han sido impuestas por instituciones financieras internacionales como el Banco Mundial y el Banco Asiático de Desarrollo, pero también han sido promulgadas de manera independiente por los gobiernos que adoptan sus propias medidas neoliberales.

Los campesinos y campesinas y la agricultura familiar se están viendo endeudados y están perdiendo sus tierras. Debido a que cada vez resulta más difícil vivir de la agricultura, muchos campesinos y campesinas son forzadas a abandonar sus tierras y a menudo deben migrar. En determinados países, la próspera industria del sexo recluta a un gran número de jóvenes mujeres rurales que son forzadas a trabajar.

Las multinacionales y los gobiernos están apoderándose de grandes extensiones de terrenos para desarrollar plantaciones de gran tamaño que están destinadas a la producción industrial o alimentaria así como a la minería, las grandes presas y los proyectos turísticos o de infraestructuras. Cuando se incauta la tierra, las comunidades son desplazadas y se daña el medio ambiente. Además, la solidaridad local, la cultura rural y los conocimientos tradicionales se pierden en el proceso.

100.000 personas se movilizan contra la agricultura industrial en la India

El 20 de marzo de 2013, llegó a Nueva Delhi una movilización histórica de más de 100.000 agricultores y agricultoras, trabajadores y trabajadoras agrícolas y masas de personas rurales, pertenecientes a una amplia variedad de movimientos sociales de toda la India. Las personas que se manifestaban llegaron hasta la capital del país para mostrar su compromiso colectivo con el fin de la crisis agraria.

El gobierno es responsable de esta crisis debido a la manera agresiva en que ha fomentado las reformas de liberalización que apoyan, en definitiva, a los inversores, las empresas y los consumidores de élite extranjeros en vez de a las masas agrarias y a la población de la India.

Los agricultores y agricultoras del Indian Coordination Committee of Farmers' Movements (ICCFM por su sigla en inglés), formado por grupos independientes de agricultores y agricultoras como Bhartiya Kisan Union (BKU) y Karnataka Farmers Movement (KRRS), que son organizaciones miembros de Vía Campesina, han establecido lazos de colaboración con la mayor alianza de movimientos populares en la India, el National Alliance of People's Movements (NAPM). Unidos, pretenden defender el acceso del pueblo indio a la tierra, el agua, los bosques y las semillas, que son los recursos más importantes para la población agraria así como la fuente de alimentos y de sustento para la población india.

Al dirigirse a las masas en Jantar Mantar, el portavoz nacional de BKU dijo: "Millones de personas que producen alimentos están siendo forzadas a abandonar la agricultura y a marcharse de sus pueblos para buscar trabajos precarios y no accesibles. Cientos de miles de estas personas se ven incluso empujadas al suicidio. A este ritmo, dentro de poco solo quedará un pequeño número de agricultores y agricultoras en el país. Si el gobierno indio continúa fomentando la industrialización descontrolada y el consumismo de élite, ¿de dónde saldrán el agua y la electricidad necesarias para proyectos industriales de tal envergadura y cuál será su efecto sobre la naturaleza y las personas más pobres?

Los y las dirigentes campesinas quemaron la Ley de Adquisición, Reasentamiento y Rehabilitación de la Tierra (de 2011), que actualmente ocupa un lugar importante en la agenda política del país. Si bien los agricultores y agricultoras apoyan la existencia de una nueva ley sobre la tierra, estos rechazan la redacción actual de la ley debido a que ignora las recomendaciones del Comité Permanente del Parlamento y se ha convertido en un instrumento para incautar las tierras agrícolas y destinarlas al uso de empresas privadas.

El Ministerio de Agricultura del gobierno ha sido acusado de actuar bajo la influencia de Monsanto y de apoyar el cultivo de algodón Bt (pese a todos los fracasos que ha tenido) en vez de apoyar a la mayoría de los agricultores y agricultoras del país que producen a pequeña escala, muchos de los cuales se han suicidado por encontrarse endeudados.

Indonesia: una coalición contra el acaparamiento de tierras

En enero de 2012 apareció una nueva coalición cuando las concentraciones que exigían una reforma agraria y mayores derechos para la ciudadanía sacudieron la ciudad de Yakarta y 27 provincias de toda Indonesia. Unas 50 organizaciones se unieron a la Secretaría Conjunta del Movimiento Indonesio para Recuperar los Derechos de la Ciudadanía en la que participan agricultores y agricultoras, pescadores y pescadoras, trabajadores y trabajadoras, indígenas, mujeres, jóvenes, estudiantes, grupos de los gobiernos locales y ONGs. Estos declararon ejercer resistencia y denunciaron el acaparamiento de tierras que facilita el régimen de SBY-Boediono.

En enero de 2012, SPI y otros movimientos sociales indonesios organizaron una marcha en Yakarta en contra del acaparamiento de tierras en Indonesia.

Esta enorme coalición denunció los mayores casos de acaparamiento de tierras que han tenido lugar recientemente en Mesuji y Sape. Dos de estos casos registraron víctimas a manos de las empresas y de la Policía. En la Cámara de Representantes, la concentración convenció a 34 miembros del Parlamento para crear un Comité Especial sobre Reforma Agraria con el fin de investigar los abusos del acaparamiento de tierras e implantar una reforma agraria. El carácter intersectorial de esta nueva plataforma aumenta la capacidad para transformar las preocupaciones de la ciudadanía en propuestas concretas y podría dar lugar a un movimiento popular aún más grande y amplio en materia de reforma agraria.



Taiwán: el campesinado se concentra frente a la Oficina Presidencial

En febrero de 2013, los agricultores y agricultoras de Taiwán (junto a campesinos, campesinas y activistas de Tailandia, Indonesia, Corea del Sur, Japón y Malasia) se concentraron en contra de la globalización de la agricultura, en la avenida Ketagalan, frente a la Oficina Presidencial, para protestar en contra de los planes del gobierno de levantar más prohibiciones sobre las importaciones agrícolas.

La portavoz del Frente Rural de Taiwán (TRF por su sigla en inglés), Tsai Pei-hui (蔡培慧) se dirigió al público con estas palabras: "Nos hemos reunido hoy aquí para expresar nuestro enfado. Queremos decirle al gobierno que estamos hartos y

hartas de que ponga en peligro nuestra soberanía alimentaria. Es un problema grave que nuestra autosuficiencia alimentaria haya caído a un 33 por ciento”.

Además de una serie de fuertes protestas contra las expropiaciones de tierras que han tenido lugar durante años, a los agricultores y agricultoras y activistas les preocupa que el gobierno pueda levantar en breve las prohibiciones sobre las importaciones de 830 categorías de productos agrarios provenientes de China y productos porcinos de EE.UU., pese a que el Presidente Ma Ying-jeou (馬英九) ha prometido en varias ocasiones que no lo hará.

El profesor de Economía de la Tierra en la Universidad Nacional de Chengchi, Hsu Shih-jung (徐世榮), dijo que los agricultores y agricultoras de todo el país “confían poco en este gobierno incompetente” y por ello se unieron para mostrar su oposición al libre comercio en el sector agropecuario y hacer un llamamiento al gobierno para insistir en la soberanía alimentaria.



Febrero de 2013, Taipéi. Agricultoras y agricultores de Taiwán protestan contra la globalización de la agricultura y las consecuencias que tiene sobre el acceso a la tierra para el campesinado que trabaja a pequeña escala

Las mismas luchas existen en otras partes del mundo

Henry Saragih, coordinador general de Vía Campesina, dijo que los problemas a los que se enfrentan los agricultores y agricultoras de Taiwán son los mismos que encuentran los agricultores y agricultoras de todo el mundo. Tailandia, por ejemplo, que originariamente contaba con un sector agropecuario variado, se especializa ahora en la producción de arroz destinado a la exportación y a cambio debe importar otros productos.

Corea del Sur se ha convertido en un exportador de productos electrónicos “y debido a que la mayor parte de sus tierras de cultivo y labranza han sido tomadas por el sector industrial, algunas empresas agrícolas surcoreanas acaparan tierras en África (especialmente en Madagascar) para cultivar productos que serán importados a Corea del Sur, dejando a los agricultores y agricultoras de Madagascar sin tierras”.

América Latina

América Latina sufre unos altos niveles de desigualdad y de concentración de la tierra. Esto se debe a procesos históricos que tuvieron lugar tras la invasión colonial, la creación de estados nacionales y varias décadas de neoliberalismo. En

los últimos años, la agricultura, los alimentos, el agua y los recursos naturales han sido, cada vez más, el blanco de grandes flujos de capital financiero.

Los grandes inversores agrarios están acelerando la concentración de la producción, elaboración y comercialización de los productos agrícolas y están reforzando la dependencia de productos químicos.

En América Latina y en el Caribe, el campesinado y la agricultura familiar, tanto mujeres como hombres, son expulsados de sus tierras por los proyectos agroindustriales y otros megaproyectos como presas hidroeléctricas y la minería. El acaparamiento de tierras es cada vez más frecuente, lo cual conduce naturalmente a una regresión en la reforma de la tierra. El resultado es que las tierras se concentran cada vez más en las manos de los dueños del capital. Las comunidades están siendo testigos de una contrarreforma de la tierra en la que muchos gobiernos actúan como cómplices de estos acaparamientos de terrenos. La criminalización y el asesinato de agricultores campesinos y campesinas son especialmente graves en Honduras pero continúa produciéndose en otros lugares de América Latina.

Honduras: Asesinatos impunes

“No somos pájaros para vivir en el aire, no somos peces para vivir en el agua, somos campesinos y campesinas que vivimos de la tierra”.
Movimiento Unificado Campesino del Aguán (MUCA).

En los últimos tres años, 85 campesinos y campesinas han sido asesinados en Bajo Aguán, donde los pistoleros actúan libremente. El 16 de febrero de 2013, Santos Jacobo Cartagena murió de un tiro mientras esperaba el autobús para ir a Tocoa. Cartagena era miembro de la Empresa Campesina San Esteban que aunó el Movimiento Unificado Campesino del Aguán.

Unas horas después, los asesinos (dirigidos por acaparadores de tierras) dispararon y asesinaron a José Trejo Cabrera en el distrito de San Isidro de Tocoa Colón. Cabrera era el hermano del abogado Antonio Trejo Cabrera que fue asesinado el 22 de septiembre de 2012 cerca del aeropuerto Toncontín en Tegucigalpa. Ambos eran miembros de la Cooperativa San Isidro que pertenece al Movimiento Auténtico Reivindicador Campesino del Aguán (MARCA).

En una reciente nota de prensa, MUCA declaraba:

“Responsabilizamos al Estado de Honduras por la ola de asesinatos en contra de los campesinos en la Zona del Bajo Aguán, por ser incapaz de crear políticas públicas para terminar con la crisis agraria y alimentaria que vive nuestro país (...).Responsabilizamos a los guardias de seguridad, a policías, militares y grupos armados al mando de los terratenientes Miguel Facusse, René Morales y Reinaldo Canales quienes están asesinando a campesinos en el Aguán”.

MUCA también culpa a la Ley de Modernización y Desarrollo del Sector Agrícola (1992), que es inconstitucional, de ser el motivo de fondo de la actual crisis agraria y alimentaria.

Un informe de 2012 del Centro de Derechos Constitucionales (en Nueva York) y de la Federación Internacional de Derechos Humanos (en París) destacaba el asesinato de más de 100 personas en Honduras. La mayoría de estos crímenes habían sido selectivos y tuvieron lugar entre el golpe de Estado del 28 de junio de 2009 y octubre de 2012. Las pruebas abrumadoras muestran que hay escuadrones de la muerte autorizados por el Estado y que actúan con impunidad.

El informe de derechos humanos expresa:

“Los asesinatos son una manifestación horrible del ataque aún mayor que también se caracteriza por las amenazas de muerte hacia activistas, abogados y abogadas, sindicalistas y campesinos y campesinas, así como por los intentos de asesinato, tortura, violencia sexual y arrestos y detenciones arbitrarias. La Comisión de Verdad describió los “ataques” del régimen como algo que emplea el terror para el control social”.¹⁴

Igualdad de género en la tenencia de la tierra en República Dominicana

El acceso a la tierra es una de las principales barreras a las que se enfrentan las mujeres al desempeñar su papel en la producción agrícola. Durante milenios, las mujeres han estado sujetas a numerosos condicionantes sociales y factores culturales y económicos que han impedido el ejercicio de sus derechos como productoras y como ciudadanas, para acceder, usar y controlar los recursos. El derecho a la tierra y la seguridad de la tenencia son derechos fundamentales de todos los seres humanos.

La investigación que han llevado a cabo de manera conjunta la FAO, la Confederación Nacional de Mujeres Campesinas (CONAMUCA), miembro de Vía Campesina, y Veterinarios sin Fronteras, ha dado a conocer las condiciones y la posición social de las mujeres en los programas de tenencia y de reforma de la tierra que han tenido lugar en el país durante los últimos 50 años.

La FAO ha reconocido que no puede cumplir con su mandato sin abordar las cuestiones de género sistémicas en todos los campos de su trabajo. Este organismo también ha declarado que dentro de su política de igualdad de género, la seguridad alimentaria y nutricional y la soberanía alimentaria no se pueden alcanzar si las mujeres no pueden acceder a los recursos productivos de manera igualitaria. Así mismo, la FAO argumenta que se podría rescatar a 150 millones de personas del hambre y la desnutrición si simplemente se eliminara la discriminación contra las mujeres en la agricultura.

Conocer esta información puede servir como herramienta para generar concienciación sobre la situación de las mujeres en el campo dominicano y como

¹⁴ Centro de Derechos Constitucionales y Federación Internacional de Derechos Humanos, Impunity in Honduras for Crimes Against Humanity: Between 28 June 2009 and 31 October 2012, Submission Pursuant to Article 15 of the Rome Statute of the International Criminal Court, noviembre de 2012. http://ccrjustice.org/files/Honduras_ICC_Submission.pdf

base para diseñar las estrategias apropiadas que pretendan superar las diferencias históricas que han caracterizado la discriminación contra las mujeres en relación a la propiedad agraria.

Si bien los recientes cambios en las leyes han mejorado el reconocimiento de la igualdad de derechos de las mujeres en la sociedad dominicana, las prácticas culturales y las disposiciones institucionales continúan limitando el acceso de las mujeres a la tierra y a la agricultura, limitando también su papel en la producción alimentaria y agrícola.

Es necesario que se adopten políticas y medidas para mejorar sustancialmente el ejercicio de los derechos de las mujeres sobre la tierra, bien a través de programas de reforma de la propiedad de la tierra o mejorando la disponibilidad de recursos financieros que permitan a las mujeres acceder a este recurso que resulta esencial para su bienestar económico.

Solidaridad con Paraguay

En Paraguay, los agricultores y agricultoras campesinas que resisten a la expansión de las plantaciones de soja están siendo el blanco de ataques. Desde septiembre de 2012 se han asesinado a tres dirigentes campesinos, aparentemente por defender los derechos de su comunidad¹⁵. Otros activistas campesinos y campesinas continúan sufriendo amenazas de muerte e intimidaciones.

Tres meses antes, miembros de la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC-Vía Campesina) de Brasil, Argentina, Chile y Colombia, viajaron a Paraguay en una misión de solidaridad para apoyar a las organizaciones indígenas y campesinas tras la llegada a la presidencia de Federico Franco y la destitución del presidente legítimo, Fernando Lugo. Algunos miembros de la misión expresaron su preocupación por la seguridad de las organizaciones campesinas bajo el régimen *de facto* y por la nueva aprobación de variedades genéticamente modificadas y la intensificación del agronegocio en el país.

Agronegocio habitual: la muerte de la agricultura campesina en Argentina

“Se podría haber evitado, va a volver a ocurrir”.

El título de la declaración de Mocase-VC tras conocer el asesinato de Miguel Galván.

El 10 de octubre de 2012, Miguel Galván fue asesinado y apuñalado a muerte en la puerta de su propia casa. Casi un año antes, Cristian Ferreyra había sido disparado y asesinado en su casa. Ambos eran agricultores campesinos de una provincia del norte, Santiago del Estero, y miembros del Movimiento Campesino de Santiago del

¹⁵ Sixto Perez (septiembre de 2012)
Vidal Vega (diciembre de 2012)
Benjamín "Toto" Lezcano (febrero de 2013)

Estero (Mocase-VC), una organización que lucha por los derechos sobre la tierra del campesinado y de los indígenas.

El motivo del asesinato de estos dos hombres fue que se negaron a ceder su tierra a las empresas multinacionales de plantación de soja. Mientras que aún se deben identificar a los agresores de Galván, en el caso de Ferreyra muchos dicen que un gran terrateniente de la zona contrató a asesinos a sueldo para que lo mataran.

“La expansión de la producción de soja es responsable de las expulsiones forzadas de campesinos, campesinas e indígenas”.



En los seis meses posteriores a la trágica muerte de Ferreyra, los conflictos entre el agronegocio y el campesinado disminuyeron pero desde entonces la expansión de la producción de soja ha continuado como también lo han hecho las expulsiones forzadas de campesinos, campesinas e indígenas de las tierras que han ocupado durante siglos.

En 1996, el gobierno de Carlos Menem aprobó una ley que permitía a los agricultores y agricultoras cultivar en Argentina la soja Roundup Ready (RR) de Monsanto, que está genéticamente modificada. Monsanto domina el actual mercado de soja en Argentina y es el motor principal del acaparamiento empresarial que está destruyendo la agricultura campesina.

Agricultores y agricultoras sin tierra amenazados en Pernambuco, Brasil

En Pernambuco, Brasil, los pequeños agricultores y agricultoras y sus familias que ocupan tierras subutilizadas en la hacienda Serro Azul se enfrentan a amenazas y actos violentos. Desde mediados de abril de 2012, cuando comenzó la ocupación, los agricultores y agricultoras campesinas han recibido disparos y palizas de matones contratados por los terratenientes. Esto incluye un tiroteo que hirió a dos campesinas así como incursiones de hombres armados que apuntaban con pistolas a los trabajadores y trabajadoras, además de agresiones físicas.

Manifestación y ocupación en Bahía, Brasil

En abril de 2013, el movimiento de los trabajadores y trabajadoras rurales sin tierra, el MST, organizó una marcha que salía del municipio de Camacari, en homenaje al dirigente del MST Fábio Santos Silva que recibió 15 disparos de un pistolero en el sudeste de Bahía. La protesta también formaba parte de las luchas que recordaban a los 21 trabajadores rurales asesinados en la Masacre de Eldorado de Carajás que tuvo lugar en el estado de Pará el 17 de abril de 1996.

Márcio Matos, dirigente del MST de Bahía, declaró:

“Debemos protestar para denunciar la falta de justicia entorno a los asesinatos de trabajadores y trabajadoras rurales que se producen en todo el país. Condenamos la existencia de varias zonas vacías e improductivas en Bahía y que no se esté haciendo nada para implantar la reforma agraria. Mientras tanto, tenemos a 25.000 familias viviendo bajo lonas y a los lados de las carreteras en el estado [de Bahía]”.



En Bahía (Brasil), el MST denunció la existencia de varias zonas improductivas y organizó una gran marcha por la reforma de la tierra.

2. Contexto global

Una visión general del acaparamiento y la concentración de tierras

El acaparamiento de tierras se ha acelerado en todo el mundo desde la crisis alimentaria de 2007-2008 pero, como se muestra en este informe, este fenómeno no está únicamente relacionado con los alimentos. Se pueden identificar cuatro mecanismos:

- Aquellos relacionados con los alimentos
- Aquellos relacionados con los biocombustibles
- Los acaparamientos de tierras relacionados con estrategias para mitigar el cambio climático, como la conservación y REDD+¹⁶ (que conducen a lo que algunas personas denominan “acaparamiento verde”, es decir, el acaparamiento de tierras en nombre del medio ambiente)
- Las exigencias de los nuevos centros de capital global, especialmente los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica)

Los cambios producidos en el sistema agroalimentario mundial han hecho que algunos países con poder financiero (principalmente China, Corea del Sur y los estados del Golfo) se sientan inseguros debido a que no podían producir suficientes alimentos dentro de sus fronteras. Como consecuencia, comenzaron a intentar controlar grandes extensiones de territorios extranjeros con el fin de garantizar el abastecimiento de alimentos, lo que a su vez conduce al acaparamiento de tierras.

¹⁶ Reducción de emisiones por deforestación y degradación en países en desarrollo (REDD+)

El acaparamiento de tierras también está surgiendo de los centros tradicionales de poder imperialista en ambos lados del Atlántico así como de los centros emergentes de capital global, principalmente los BRICS, y de algunos países de ingresos medios. Luchar contra la expropiación de tierras es necesariamente una lucha anticapitalista.

El objetivo principal es África, donde se piensa que hay grandes extensiones de tierras vacías que están disponibles por poco dinero. Se asume de manera general que el 70% de todas las tierras expropiadas se encuentran en este continente. El acaparamiento de tierras también tiene lugar en gran medida en otras regiones, principalmente en Asia, América Latina y la antigua Eurasia soviética.

También se da ampliamente por sentado que el acaparamiento de tierras¹⁷ solo tiene lugar en los países del Sur. Pero una mirada más detenida hacia Europa invita a repensar esta noción. Mientras que la mayor parte de las tierras agrícolas en Europa disminuyen, estas se encuentran cada vez más concentradas en unos pocos grandes terratenientes y en las manos de unas grandes entidades de empresas privadas que son relativamente escasas y que se están beneficiando de una verdadera inyección masiva de fondos públicos.

Esto está teniendo lugar en una era en la que la financiación pública para otros propósitos está siendo sujeta a recortes generalizados. Entre otros, la Política Agrícola Común (PAC) de la UE contribuye a un proceso sin precedentes de concentración y expropiación de la tierra dentro de la actual "Europa fortaleza".

20 años de acciones locales y globales para la reforma de la tierra

La Vía Campesina tiene 20 años. Los inicios presentaron una serie de retos pero la organización tiene mucho éxito actualmente porque somos fieles a nuestros métodos de funcionamiento con nuestras políticas y mecanismos que se basan en las propuestas del campesinado y la agricultura familiar sostenible. El concepto de soberanía alimentaria se ha trasladado a los gobiernos nacionales y se ha comenzado paulatinamente a debatir sobre ello en algunos organismos internacionales como el Comité de Seguridad Alimentaria (CSA), en Roma.

Una campaña permanente para la reforma de la tierra

Desde que se creó este movimiento en 1993, el núcleo de la lucha de Vía Campesina ha estado formado por las exigencias por una reforma integral de la tierra que otorgue al campesinado y a la agricultura familiar sostenible el control sobre la tierra que cultivan.

¹⁷ Esta es la definición que ofrecen Borras, Franco et al: "El acaparamiento de tierras consiste en la captura del control de extensiones de tierras relativamente grandes y de otros recursos naturales mediante una serie de mecanismos y vías que entrañan un capital a gran escala y que suele transformar el uso de los recursos y dirigirlo hacia la extracción, ya sea con fines internacionales o internos, como respuesta del capital a la confluencia de crisis alimentaria, energética y financiera, los imperativos de mitigación del cambio climático y las demandas de recursos de nuevos centros del capital global".

En 2006, la FAO organizó la Conferencia Internacional sobre Reforma Agraria y Desarrollo Rural (CIRADR) en Brasil. Una intensa movilización de campesinos, campesinas y pequeños agricultores y agricultoras colocó la reforma de la tierra de nuevo en la agenda política mundial. La declaración final de la conferencia, firmada por 192 gobiernos, reconoce los elementos de la lucha del campesinado y los trabajadores y trabajadoras rurales por la soberanía alimentaria.

Sin embargo, debido a la fuerte resistencia de los países “desarrollados”, esta declaración nunca llegó a implantarse y hoy somos testigos de una nueva ola mundial de acaparamiento de tierras y una intensa concentración de los terrenos.

Reconocimiento del concepto de “territorio”¹⁸

Ninguna reforma agraria que se base únicamente en la distribución de la tierra es aceptable. Creemos que la nueva reforma agraria debe incluir también una visión global de los territorios de las comunidades campesinas, de los y las sin tierra, de los pueblos indígenas, trabajadores y trabajadoras rurales, pescadores y pescadoras, pastores y pastoras trashumantes, tribus, afrodescendientes, minorías étnicas y pueblos desplazados que basan su trabajo en la producción de alimentos y que mantienen una relación de respeto y de armonía con la Tierra y con los océanos.

Todos estos grupos tienen derecho a conservar sus propias relaciones espirituales y materiales; a poseer, desarrollar, controlar, usar y reconstruir sus estructuras sociales; a administrar, desde un punto de vista político y social, sus tierras y territorios, incluido el medio ambiente, el aire, el agua, los mares, los ríos, los lagos, las corrientes de hielo, la flora, la fauna y otros recursos que han poseído, ocupado y/o utilizado tradicionalmente.

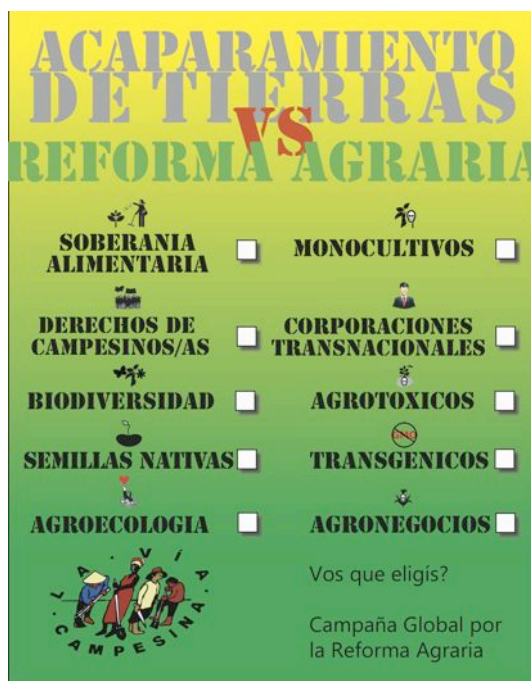
Esto requiere el reconocimiento de sus leyes, tradiciones, costumbres, sistemas de tenencia e instituciones así como el reconocimiento de las fronteras territoriales, la autodeterminación y las culturas locales.

No obstante, los campesinos y campesinas sin tierra y las familias agrícolas reclaman sus derechos de manera activa. A pesar de la criminalización a la que están sujetos, muchos movimientos de hombres y mujeres rurales exigen la tierra para cultivarla, ocupan terrenos para producir comida para sus familias y comunidades y piden a las autoridades una legislación sobre la tierra que sea justa. Estos movimientos de resistencia se pueden encontrar en muchos países de Asia, África, Europa y las Américas.

De forma paralela a la demanda de tierra, los movimientos de campesinos, campesinas y otras personas que trabajan en las zonas rurales desarrollan la

¹⁸ Este concepto fue incluido en la declaración final del Foro de la Sociedad Civil “Tierra, agua y territorios” celebrado de forma paralela a la Conferencia Internacional sobre Reforma Agraria y Desarrollo Rural (CIRADR) en marzo de 2006.

agricultura familiar sostenible, a menudo denominada “agroecología”, que respeta los derechos de las comunidades y el medio ambiente.



Cartel de la Campaña Global por la Reforma Agraria de Vía Campesina.

Los derechos de los campesinos y las campesinas

A principios de la década de 2000, Vía Campesina inició un proceso interno sobre la necesidad de proteger los derechos del campesinado. Este proceso recibió el apoyo de todo el movimiento. En septiembre de 2012, el Consejo de la ONU para los Derechos Humanos, en Ginebra, adoptó una resolución histórica para fomentar los derechos humanos de

los campesinos y campesinas así como de las personas que habitan en las zonas rurales.

Esto incluye no solo el derecho a acceder a la propiedad de la tierra, de manera colectiva o individual, sino también el derecho a controlar los recursos hídricos, el derecho a tener acceso a la maquinaria agrícola, el derecho a no ser expulsados por la fuerza y la igualdad entre mujeres y hombres, entre otros derechos fundamentales.

Vía Campesina agradece la colaboración con determinados países de América Latina, Asia y África, que hicieron que la adopción de este texto fuera posible. Sin embargo, los estados miembros de la Unión Europea (Austria, Bélgica, República Checa, Hungría, Polonia, Rumanía, España e Italia) y los Estados Unidos se opusieron de una manera inaceptable a la creación de una protección especial para el campesinado y los agricultores y agricultoras.

Resistencia a las políticas del Banco Mundial

Desde sus inicios, Vía Campesina se ha opuesto a las políticas de reforma de la tierra que estén dirigidas por los mercados y que promuevan el Banco Mundial desde principios de los años 1980. Estas políticas pretenden asignar títulos de propiedad sobre la tierra con el fin de facilitar la compra y la venta de las propiedades rurales. Al final, los campesinos y campesinas pobres y otras personas del ámbito rural pierden ante aquellos que poseen los medios y que tienen los privilegios necesarios para comprar la tierra.

En octubre de 2010, Vía Campesina y varias organizaciones de la sociedad civil y determinados gobiernos, rechazaron una serie de principios relacionados con las

inversiones que publicó el Banco Mundial en colaboración con otras instituciones. Estos siete “Principios para una Inversión Agrícola Responsable” (PIAR), fueron presentados como si fuesen a regular las adquisiciones masivas de tierras pero en realidad habrían legitimado el acaparamiento de tierras a gran escala.

Hasta ahora, los efectos de estas “inversiones” en la tierra realizadas a gran escala han sido negativos y destructivos. Muchas familias campesinas han sido expulsadas de sus tierras sin contar con una forma alternativa de supervivencia. El traspaso de la tierra de las comunidades locales a las grandes empresas, que tienen como objetivo producir monocultivos industriales destinados a la exportación, nunca traerán una situación favorable para las comunidades o para la soberanía alimentaria.

En vez de adoptar estos PIAR, en octubre de 2012 el Comité de Seguridad Alimentaria (CSA) decidió lanzar su propia consulta para prestar mayor atención a las inversiones públicas que se hacen en la producción de los alimentos así como a las inversiones que hacen los propios agricultores y agricultoras para producir alimentos.

Adopción de las directrices voluntarias sobre la tenencia de la tierra

En mayo de 2012, el CSA adoptó unas directrices voluntarias sobre la tenencia de la tierra. Estas directrices deberían conducir a la implantación de políticas y regulaciones nacionales que protejan los derechos sobre la tierra del campesinado, los y las minifundistas y las comunidades. Las directrices son el resultado de los debates que se han llevado a cabo durante muchos años entre gobiernos y representantes de la sociedad civil y reafirman los principios de los derechos humanos básicos como la dignidad humana, la no discriminación, la igualdad y la justicia respecto a la tenencia.

El nuevo instrumento desarrollado por el CSA reconoce con razón el papel clave que desempeñan las mujeres, los agricultores y agricultoras campesinas, las comunidades pesqueras, los pastores y pastoras y los pueblos indígenas. Sin embargo, las directrices se quedan cortas en una serie de cuestiones esenciales y por lo tanto no ofrecen unas normas integrales que sirvan para combatir de manera eficaz el acaparamiento extendido de recursos naturales. El texto no prioriza suficientemente el apoyo que resulta esencial para los productores y productoras minfundistas que deberían ser la prioridad absoluta si los gobiernos pretenden alcanzar el desarrollo sostenible.

También resulta desalentador que las directrices no protejan más los derechos de los pueblos indígenas que ya estos están reconocidos por los instrumentos internacionales. Si bien Vía Campesina y otras organizaciones de la sociedad civil siguen disintiendo con varias partes del texto, trabajaremos para garantizar que estas directrices se utilicen a nivel nacional para reforzar los derechos de los productores y productoras a pequeña escala.

3. Maneras de avanzar



Campeonas y campesinos mozambiqueños trabajan en sus *machambas*. Marracuene, Mozambique, 2008.

Reforma agraria: nuestra visión para el siglo XXI¹⁹

La reforma agraria en el siglo XXI es una lucha por la justicia social. La reforma agraria no debería respetar solamente el territorio, el agua y la biodiversidad, sino también los lugares sagrados y el saber tradicional y cultural. Una reforma agraria empieza con un proceso de distribución de la tierra y/o defensa de los territorios.

La posesión y el uso de la tierra deberían basarse en el principio de que los derechos a la tierra les corresponden únicamente a las personas que la trabajan, dependen de ella y residen en ella con su familia.

La reforma agraria debería permitir el regreso de los campesinos y las campesinas a sus tierras; esto serviría también para regular la migración rural, urbana e internacional. Se debe defender el principio de la tierra como propiedad común y no como propiedad individual. Se tiene que prohibir la especulación con la tierra y se debería impedir a las empresas capitalistas adquirir grandes extensiones de terreno, especialmente mediante la práctica del acaparamiento de tierras.

Una reforma agraria auténtica e íntegra está basada en estructuras agrarias democratizadas y desafía las estructuras de poder económico y político. Una reforma agraria (re)introduce los controles en contra de la sobreproducción, limitando las exportaciones y el *dumping*, y garantiza la soberanía alimentaria mediante la implementación de la agricultura ecológica.

Una política de redistribución implica, sobre todo, la expropiación de terrenos privados que no tengan fines sociales. El objetivo debería ser el de redistribuir la tierra y el poder, cambiar las relaciones de poder en la sociedad a favor de los agricultores y las agricultoras y de las coaliciones que los respaldan. Una reforma agraria no puede llevarse a cabo sin mecanismos de mercado.

En el pasado, las reformas agrarias han favorecido a un sector sobre otros. Las reformas futuras deberán equilibrar las necesidades del campesinado y las familias agricultoras con las de los pescadores y las pescadoras, de los pueblos indígenas, de los campesinos y las campesinas sin tierras, de los pastores y las pastoras y de otras poblaciones rurales. Una verdadera reforma agraria garantiza a estas personas

¹⁹ Esta es una versión editada del informe descriptivo de la conferencia "Reforma Agraria y Defensa de la Tierra y del Territorio en el siglo XXI: el Reto y el Futuro", celebrada en Bukit Tinggi, Sumatra Occidental, Indonesia, julio 2012.

y a estos sectores un acceso completo a la tierra y a sus recursos, así como el control de los mismos. Tiene que ser una reforma que ofrezca garantías legales a los campesinos y las campesinas que han ocupado tierras para sobrevivir. Una reforma agraria debería garantizar la propiedad comunitaria de la tierra, concebida para resistir la amenaza de la contrarreforma.

Declaración de la Conferencia: “¡Paremos el Acaparamiento de la Tierra Ahora!”

Noviembre 2011, Malí²⁰

Reiteramos nuestro compromiso de resistir al acaparamiento de tierras por todos los medios posibles, de apoyar a todas las personas que luchan en contra de los acaparamientos de tierras y de ejercer presión sobre los gobiernos nacionales y las instituciones internacionales para que cumplan sus obligaciones de garantizar y defender los derechos de los pueblos.

Concretamente, nos comprometemos a:

- Organizar a las comunidades rurales y urbanas en contra de cualquier forma de acaparamiento. Fortalecer las aptitudes de nuestras comunidades y nuestros movimientos para reclamar y defender nuestros derechos, nuestras tierras y nuestros recursos.
- Obtener y proteger los derechos de las mujeres de nuestras comunidades sobre la tierra y a los recursos naturales.
- Crear conciencia pública sobre cómo el acaparamiento de tierras genera crisis para toda la sociedad.
- Construir alianzas entre sectores, distritos y regiones diferentes y movilizar a nuestras sociedades para acabar con el acaparamiento de tierras.
- Fortalecer nuestros movimientos para alcanzar y promover la soberanía alimentaria y una reforma agraria auténtica.

Para alcanzar los compromisos anteriores, emprenderemos las siguientes acciones:

En materia de capacitación para la resistencia a nivel local.

- Construir nuestras propias bases de datos sobre el acaparamiento de tierras documentando los casos que se den y recogiendo la información y las pruebas necesarias sobre los procesos, agentes y efectos, entre otros.
- Garantizar que nuestras comunidades tengan la información que necesitan sobre leyes, derechos, compañías, contratos, etc., para que puedan resistir con mayor efectividad que aquellos inversores y gobiernos que pretenden arrebatarles sus tierras y sus recursos naturales.
- Establecer mecanismos de alerta para avisar con antelación a las comunidades sobre riesgos y amenazas.
- Reforzar nuestras comunidades a través de formación política y técnica y restaurar nuestro orgullo de ser productores/as y proveedores/as de alimentos, especialmente entre los y las jóvenes.

²⁰ Esta es una versión abreviada de la declaración, que hace hincapié en los compromisos de tomar medidas. La versión completa está disponible en: <http://viacampesina.org/en/index.php/main-issues-mainmenu-27/agrarian-reform-mainmenu-36/1127-stop-land-grabbing-now>

- Proteger los derechos sobre la tierra y los recursos para las mujeres, concienciando a nuestras comunidades y movimientos sobre la importancia de respetar y proteger los derechos de las mujeres sobre la tierra, especialmente aquellos derechos relacionados con las costumbres y tradiciones ancestrales.
- Desarrollar y emplear medios locales para organizar a nuestros miembros y otras comunidades y compartir con ellos y ellas información sobre el acaparamiento de tierras.
- Hacer que nuestros y nuestras dirigentes respeten las normas de nuestras comunidades y obligarles a rendir cuentas, a nosotros y nosotras y también a nuestras comunidades y a nuestras organizaciones.

En materia de asistencia jurídica para defendernos.

- Desarrollar nuestros propios mecanismos de asistencia jurídica y colaborar con expertos y expertas en jurídica y derechos humanos
- Condenar todas las formas de violencia y criminalización de nuestras luchas
- Trabajar para que se produzca una puesta en libertad inmediata de todas aquellas personas encarceladas por luchar por sus tierras y territorios.
- Desarrollar de manera urgente campañas de solidaridad con todas aquellas personas que se encuentran en situación de conflicto.

En materia de apoyo y movilización.

- Institucionalizar el 17 de abril como el día de movilización mundial contra el acaparamiento de tierras e identificar otras fechas adecuadas que puedan servir para movilizarnos en defensa de la tierra y los bienes comunes
- Desarrollar nuestros argumentos políticos para exponer y desacreditar el modelo económico que promueve la expropiación de tierras además de los diferentes agentes e iniciativas que lo fomentan y legitiman
- Crear un Observatorio Popular sobre el acaparamiento de tierras para facilitar y centralizar la recogida de datos así como las comunicaciones, las acciones planeadas, la defensa, investigación y análisis.
- Promover los derechos de las mujeres sobre la tierra a través de una redistribución de la tierra que tenga objetivos específicos; crear leyes y políticas que respondan a las necesidades específicas de las mujeres
- Llevar nuestros mensajes y exigencias a los parlamentos, gobiernos e instituciones internacionales. Continuar participando en el Comité de Seguridad Alimentaria y exigir que los procesos como las directrices de la FAO sobre la gobernanza de la tierra, la pesca y los bosques realmente contribuyan a proteger y fomentar los derechos sobre la tierra y los recursos naturales de los y las proveedoras de alimentos que trabajan a pequeña escala.
- Identificar y dirigirnos a espacios locales, nacionales e internacionales para llevar a cabo acciones, movilizaciones y para construir una resistencia social de base amplia en contra del acaparamiento de tierras. .
- Organizar acciones dirigidas a empresas, al Banco Mundial y otros bancos multilaterales de desarrollo que se benefician del acaparamiento de tierras y de recursos naturales y que además lo llevan a cabo y lo fomentan.

Mantener nuestra oposición a los proyectos de autorregulación empresarial como los PIAR.

- Fomentar el reconocimiento de los valores tradicionales a la vez que se garantizan los derechos de las mujeres.
- Garantizar el derecho a la tierra y a los recursos naturales para los y las jóvenes.
- Respetar los cercados que hacen los pueblos con sus recursos a través de ocupaciones de tierras y de las oficinas de los inversores de empresas, además de protestas y otras acciones para reclamar los bienes comunes.
- Exigir que nuestros gobiernos cumplan con las obligaciones que tienen con los derechos humanos, que paren de forma inmediata el traspaso de tierras y recursos naturales a inversores, que cancelen los contratos actuales, que restituyan las tierras expropiadas y que protejan las comunidades rurales y urbanas de los acaparamientos actuales y futuros.

En materia de creación de alianzas.

- Construir fuertes redes y alianzas de organizaciones en diferentes niveles (local, regional e internacional) de acuerdo al Llamamiento de Dakar y de manera que los y las productoras y proveedoras de alimentos que trabajan a pequeña escala sean el eje de estas alianzas.
- Construir alianzas con las personas que tienen planes de pensiones para evitar que los gestores de los fondos de pensiones inviertan en proyectos que den lugar a acaparamientos de tierras
- Construir alianzas estratégicas con la prensa y los medios de comunicación para que estos informen de manera rigurosa sobre nuestros mensajes y nuestras realidades; combatir los prejuicios que difunden los medios de comunicación de masas sobre las luchas por la tierra y la reforma de la tierra en Zimbabue.

¡Globalicemos la lucha! ¡Globalicemos la esperanza!

Conclusión

En más de 70 países, nuestras organizaciones miembros están luchando por la tierra, que es el alma de nuestro movimiento y la fuente de sustento. Los contextos de cada lucha son diferentes. En Europa, los y las jóvenes futuras agricultoras intentan tener acceso a la tierra, que es cada vez más difícil debido al creciente valor de las tierras agrícolas y a los efectos perjudiciales de la Política Agrícola Común (PAC) de la UE, que favorece los grandes latifundios.



La delegación de Vía Campesina en el Foro Social Mundial de Dakar. Febrero de 2011.

Los y las agricultoras africanas se están viendo gravemente afectados por el fenómeno del acaparamiento de tierras que ha estado asolando al continente con rapidez, especialmente desde la crisis alimentaria mundial de 2007 y 2008. Las empresas multinacionales están tomando

las tierras y el agua con el fin de exportar los alimentos y los agrocombustibles. Este desarrollo neocolonial se ve empeorado por factores nacionales que incluyen el dominio de élites que no rinden cuentas y la tenencia patriarcal de la tierra.

En Asia, el avance de la privatización afecta al sector agropecuario así como al acceso de las comunidades rurales a las semillas, el agua y los créditos pero también la educación, la sanidad y la electricidad. El Banco Mundial y el Banco Asiático de Desarrollo han impuesto estas políticas perjudiciales pero los gobiernos asiáticos también las están adoptando de manera independiente. Las compañías públicas y las empresas extranjeras están acaparando grandes extensiones de tierra destinadas a la producción de alimentos, minería, turismo e infraestructuras, lo cual erosiona los ecosistemas y los conocimientos tradicionales.

El acaparamiento de tierras también aumenta en América Latina, donde las comunidades locales son desplazadas para dar paso a la agroindustria y los megaproyectos. Los agricultores y agricultoras campesinas continúan sufriendo altos niveles de desigualdad, intimidación e incluso asesinatos por parte de escuadrones de la muerte que se encuentran especialmente activos en Honduras desde el golpe de Estado de 2009. Los campesinos y campesinas sufren persecuciones en Paraguay a raíz de la expulsión del Presidente Lugo en junio de 2012.

Como fuerza global que ahora cumple 20 años, nuestro movimiento continúa luchando contra las reformas económicas neoliberales que apoyan de manera injusta a los sectores privilegiados, incluyendo a los grandes terratenientes, empresas públicas y compañías multinacionales. Vía Campesina, junto a un número creciente de organizaciones aliadas, incentiva una alianza popular y

mundial para hacer frente al acaparamiento de tierras y a favor de la reforma agraria.

Nuestra intensa lucha para lograr cambios sistémicos en la alimentación industrial y en los sistemas agropecuarios y para fomentar las prácticas de la agricultura ecológica puede ayudarnos a combatir la creciente pérdida de biodiversidad, degradación de la tierra y la catástrofe del cambio climático. La agricultura sostenible y a pequeña escala puede mitigar los efectos del cambio climático dado que la materia de la tierra almacena dióxido de carbono de manera natural. Así mismo, la agricultura orgánica y las plantas fijadoras de nitrógeno permitirían un mayor uso de fuentes energéticas sostenibles y descentralizadas.



Campeño con su yunta de bueyes.

La reforma agraria va más allá de la distribución de la tierra y de las fronteras territoriales. La reforma agraria tiene una dimensión espiritual y material y pretende lograr el respeto hacia la cultura, las leyes, los ritos sagrados y las tradiciones que van de la mano con la protección de la tierra, las semillas, el agua, los bosques y la biodiversidad. Quienes poseen, ocupan y utilizan la tierra mediante métodos agroecológicos tradicionales merecen el pleno reconocimiento y aplicación de sus derechos. ¡La tierra es vida!

